



PARTIDO UNION CONSTITUCIONAL.

CANDIDATURAS PARA DIPUTADOS PROVINCIALES. Primer distrito que comprende los barrios de Temple, Casa Blanca, San Felipe, Santo Cristo y San Juan de Dios y San Juan de los Rios.

Segundo distrito que comprende los barrios de San Francisco, Paula, Santa Teresa, Santa Clara y San Isidro. Excmo. Sr. D. Manuel de Aja.

Tercer distrito que comprende los barrios de Pinta y Colon. Sr. D. Celso Gombay.

Segundo distrito que comprende los barrios de San Francisco, Paula, Santa Teresa, Santa Clara y San Isidro. Excmo. Sr. D. Manuel de Aja.

Tercer distrito que comprende los barrios de Pinta y Colon. Sr. D. Celso Gombay.

Segundo distrito que comprende los barrios de San Francisco, Paula, Santa Teresa, Santa Clara y San Isidro. Excmo. Sr. D. Manuel de Aja.

Tercer distrito que comprende los barrios de Pinta y Colon. Sr. D. Celso Gombay.

Segundo distrito que comprende los barrios de San Francisco, Paula, Santa Teresa, Santa Clara y San Isidro. Excmo. Sr. D. Manuel de Aja.

Tercer distrito que comprende los barrios de Pinta y Colon. Sr. D. Celso Gombay.

Segundo distrito que comprende los barrios de San Francisco, Paula, Santa Teresa, Santa Clara y San Isidro. Excmo. Sr. D. Manuel de Aja.

Tercer distrito que comprende los barrios de Pinta y Colon. Sr. D. Celso Gombay.

Segundo distrito que comprende los barrios de San Francisco, Paula, Santa Teresa, Santa Clara y San Isidro. Excmo. Sr. D. Manuel de Aja.

Tercer distrito que comprende los barrios de Pinta y Colon. Sr. D. Celso Gombay.

Segundo distrito que comprende los barrios de San Francisco, Paula, Santa Teresa, Santa Clara y San Isidro. Excmo. Sr. D. Manuel de Aja.

Tercer distrito que comprende los barrios de Pinta y Colon. Sr. D. Celso Gombay.

Segundo distrito que comprende los barrios de San Francisco, Paula, Santa Teresa, Santa Clara y San Isidro. Excmo. Sr. D. Manuel de Aja.

Tercer distrito que comprende los barrios de Pinta y Colon. Sr. D. Celso Gombay.

Segundo distrito que comprende los barrios de San Francisco, Paula, Santa Teresa, Santa Clara y San Isidro. Excmo. Sr. D. Manuel de Aja.

Tercer distrito que comprende los barrios de Pinta y Colon. Sr. D. Celso Gombay.

Segundo distrito que comprende los barrios de San Francisco, Paula, Santa Teresa, Santa Clara y San Isidro. Excmo. Sr. D. Manuel de Aja.

Tercer distrito que comprende los barrios de Pinta y Colon. Sr. D. Celso Gombay.

Segundo distrito que comprende los barrios de San Francisco, Paula, Santa Teresa, Santa Clara y San Isidro. Excmo. Sr. D. Manuel de Aja.

Tercer distrito que comprende los barrios de Pinta y Colon. Sr. D. Celso Gombay.

Segundo distrito que comprende los barrios de San Francisco, Paula, Santa Teresa, Santa Clara y San Isidro. Excmo. Sr. D. Manuel de Aja.

Tercer distrito que comprende los barrios de Pinta y Colon. Sr. D. Celso Gombay.

Segundo distrito que comprende los barrios de San Francisco, Paula, Santa Teresa, Santa Clara y San Isidro. Excmo. Sr. D. Manuel de Aja.

Tercer distrito que comprende los barrios de Pinta y Colon. Sr. D. Celso Gombay.

Segundo distrito que comprende los barrios de San Francisco, Paula, Santa Teresa, Santa Clara y San Isidro. Excmo. Sr. D. Manuel de Aja.

Tercer distrito que comprende los barrios de Pinta y Colon. Sr. D. Celso Gombay.

Segundo distrito que comprende los barrios de San Francisco, Paula, Santa Teresa, Santa Clara y San Isidro. Excmo. Sr. D. Manuel de Aja.

Tercer distrito que comprende los barrios de Pinta y Colon. Sr. D. Celso Gombay.

Segundo distrito que comprende los barrios de San Francisco, Paula, Santa Teresa, Santa Clara y San Isidro. Excmo. Sr. D. Manuel de Aja.

Tercer distrito que comprende los barrios de Pinta y Colon. Sr. D. Celso Gombay.

Segundo distrito que comprende los barrios de San Francisco, Paula, Santa Teresa, Santa Clara y San Isidro. Excmo. Sr. D. Manuel de Aja.

Tercer distrito que comprende los barrios de Pinta y Colon. Sr. D. Celso Gombay.

Segundo distrito que comprende los barrios de San Francisco, Paula, Santa Teresa, Santa Clara y San Isidro. Excmo. Sr. D. Manuel de Aja.

Tercer distrito que comprende los barrios de Pinta y Colon. Sr. D. Celso Gombay.

Segundo distrito que comprende los barrios de San Francisco, Paula, Santa Teresa, Santa Clara y San Isidro. Excmo. Sr. D. Manuel de Aja.

dompago; ciese palabras textuales de la VOZ DE CUBA; ni sus reducidos ni a bucas declamaciones, esmaladas por el rico vocabulario autonomo, en el que no hay más que los denuestos de explotador y visor para contradecir nuestros principios.

Esperamos que termine la serie de artículos "Tutela perpetua" para examinarlos en detalle, ya que hemos expresado nuestra opinion respecto al conjunto.

Por lo que hace al artículo "Un dato más", han sido vuestros esfuerzos por encontrar en él una afirmación que merezca ser rebatida, sin que lo haya sido ya mil veces; y si se ha propuesto su autor, como indica el principio, ilustrar á nuestros colegas peninsulares, medrosos van á quedar con tal ilustracion aquellos cofrades.

Únicamente hemos podido vislumbrar en el final de dicho artículo una muestra de habilidad periodística y otra de profundos conocimientos políticos.

La primera consiste en decir que "no puede dejarse de ser una cosa absurda ó peligrósima un partido en que caben, desde el absolutismo más intransigente hasta el más absoluto más ferocísimo."

Ignoraba tal vez el articulista que El Triunfo ha manifestado ser indiferente al sistema de Gobierno de la Nación Española, siempre que triunfaran sus ideales autonómicos.

La segunda muestra consiste en preguntar dónde ha de hallarse nuestro amor á la integridad nacional, desde que tenemos que "admitir por fuerza á las pactadas, con tal que no acepten la autonomía colonial."

Esto no lo dice ni lo supone quien con esta, por muy superficialmente que sea, las doctrinas sustentadas por el partido que ha recibido el nombre de pactista en la Península.

Estas últimas observaciones nos confirman en la idea, ya indicada, de haberse introducido en la redaccion de El Triunfo una pluma extraña para ejecutar en un artículo de Tutela perpetua la degradada variación "Un dato más sobre el ascenso de la vida invariable del partido autonomista."

Uao y otro extremo, evidencian bien claramente que nuestras dignísimas autoridades Civil y Administrativa, reconocen como nosotros el peligro que puede entrañar el procedimiento por nosotros combatido y por el Sr. Leon y Castillo ordenado.

Ahora bien, si la subasta se lleva á cabo, nosotros habremos cumplido con un deber de conciencia y de patriotismo, y no será culpa nuestra si aciertan en nuestros tristes vaticinios.

Todavía abrigamos la esperanza de que no acendan poteros. No tenemos prefeccion por Millet ó Cortina; ni mismo nos dá que sea uno ó otro quien represente en las Cortes á las Villas, pero si formamos empeño en que se conozca el verdadero estado de las cosas, los partidos liberales han conseguido derrotar á un amigo para elegir á otro.

A este fin merecer ser leído entre el elemento articulo, que no admite réplica, de El Comercio de Sagua. Dice nuestro apreciable colega:

LA ELECCION DE CORTINA. Por muy acostumbrados que nos tengamos á las elecciones liberales al punto en que suelen designar la verdad de los hechos cuando el relato fide de estos puede perjudicar, para nosotros siempre nuevo y curioso siempre la misma adición de que periódicos de da serios bisanones, que el Estado abdica de sus derechos desde el momento en que se procede como ha procedido la Direccion de Hacienda, á convertir las especies, á trocar la fianza que presta el recudador para garantizar el buen desempeño del cargo, en un anticipo, en un préstamo verdadero. Y aquí ocurre, en un préstamo cuando, como en la cuestion que nos ocupa, se trata de un anticipo, y no de un préstamo, trócese tambien la condicion del recudador en la de prestamista, lo cual varia radicalmente la cosa.

El objeto de las fianzas es pura y simplemente garantizar el buen desempeño del cargo para el que se exigen, y no otro. Nunca se le ha destinado á ninguno que obtiene el destino de fianza, pensar en que los valores que pone en las arcas reales, van dedicados á sacar de apuro á El Fisco, y por ende á hacerle un buen servicio, y no al objeto que se le ha destinado.

Para examinar los inconvenientes de esa tutela y sus correos, no ha vacilado ese artículo de la palabra correo que se empleó en el cuento de aquel.

El correo perpetuo y la tutela perpetua son, en apariencia, dos cosas distintas, pero, en realidad, el único eje verdadero sobre que giran las lucubraciones, las esperanzas y hasta los anhelos del partido autonomista.

Para examinar los inconvenientes de esa tutela y sus correos, no ha vacilado ese artículo de la palabra correo que se empleó en el cuento de aquel.

El correo perpetuo y la tutela perpetua son, en apariencia, dos cosas distintas, pero, en realidad, el único eje verdadero sobre que giran las lucubraciones, las esperanzas y hasta los anhelos del partido autonomista.

Para examinar los inconvenientes de esa tutela y sus correos, no ha vacilado ese artículo de la palabra correo que se empleó en el cuento de aquel.

El correo perpetuo y la tutela perpetua son, en apariencia, dos cosas distintas, pero, en realidad, el único eje verdadero sobre que giran las lucubraciones, las esperanzas y hasta los anhelos del partido autonomista.

Para examinar los inconvenientes de esa tutela y sus correos, no ha vacilado ese artículo de la palabra correo que se empleó en el cuento de aquel.

El correo perpetuo y la tutela perpetua son, en apariencia, dos cosas distintas, pero, en realidad, el único eje verdadero sobre que giran las lucubraciones, las esperanzas y hasta los anhelos del partido autonomista.

Para examinar los inconvenientes de esa tutela y sus correos, no ha vacilado ese artículo de la palabra correo que se empleó en el cuento de aquel.

El correo perpetuo y la tutela perpetua son, en apariencia, dos cosas distintas, pero, en realidad, el único eje verdadero sobre que giran las lucubraciones, las esperanzas y hasta los anhelos del partido autonomista.

Para examinar los inconvenientes de esa tutela y sus correos, no ha vacilado ese artículo de la palabra correo que se empleó en el cuento de aquel.

El correo perpetuo y la tutela perpetua son, en apariencia, dos cosas distintas, pero, en realidad, el único eje verdadero sobre que giran las lucubraciones, las esperanzas y hasta los anhelos del partido autonomista.

Para examinar los inconvenientes de esa tutela y sus correos, no ha vacilado ese artículo de la palabra correo que se empleó en el cuento de aquel.

El correo perpetuo y la tutela perpetua son, en apariencia, dos cosas distintas, pero, en realidad, el único eje verdadero sobre que giran las lucubraciones, las esperanzas y hasta los anhelos del partido autonomista.

partido, al Sr. Millet ó Millet. ¿Cabe un partido más absurdo? Sin embargo, El Triunfo, al formularlo, no está más que con carácter.

En otro párrafo, que los siete votos dados al Sr. Millet no fueron protestados ni se remitieron las papeletas, sino que se dio á San Clara como se hace en casos de duda. Que se dudas no las hubo. Las papeletas no decían Millet sino Millet, y si aparece el cambio de una i por una e en el acta, ó equivoco que nunca autoriza á la Junta Electoral para cambiarlos, es porque un candidato inimaginario, sino que dichos votos debían considerarse, como lo consideró el Congreso dado á favor del Sr. Millet.

Por lo que hace al artículo "Un dato más", han sido vuestros esfuerzos por encontrar en él una afirmación que merezca ser rebatida, sin que lo haya sido ya mil veces; y si se ha propuesto su autor, como indica el principio, ilustrar á nuestros colegas peninsulares, medrosos van á quedar con tal ilustracion aquellos cofrades.

Únicamente hemos podido vislumbrar en el final de dicho artículo una muestra de habilidad periodística y otra de profundos conocimientos políticos.

La primera consiste en decir que "no puede dejarse de ser una cosa absurda ó peligrósima un partido en que caben, desde el absolutismo más intransigente hasta el más absoluto más ferocísimo."

Ignoraba tal vez el articulista que El Triunfo ha manifestado ser indiferente al sistema de Gobierno de la Nación Española, siempre que triunfaran sus ideales autonómicos.

La segunda muestra consiste en preguntar dónde ha de hallarse nuestro amor á la integridad nacional, desde que tenemos que "admitir por fuerza á las pactadas, con tal que no acepten la autonomía colonial."

Esto no lo dice ni lo supone quien con esta, por muy superficialmente que sea, las doctrinas sustentadas por el partido que ha recibido el nombre de pactista en la Península.

Estas últimas observaciones nos confirman en la idea, ya indicada, de haberse introducido en la redaccion de El Triunfo una pluma extraña para ejecutar en un artículo de Tutela perpetua la degradada variación "Un dato más sobre el ascenso de la vida invariable del partido autonomista."

Uao y otro extremo, evidencian bien claramente que nuestras dignísimas autoridades Civil y Administrativa, reconocen como nosotros el peligro que puede entrañar el procedimiento por nosotros combatido y por el Sr. Leon y Castillo ordenado.

Ahora bien, si la subasta se lleva á cabo, nosotros habremos cumplido con un deber de conciencia y de patriotismo, y no será culpa nuestra si aciertan en nuestros tristes vaticinios.

Todavía abrigamos la esperanza de que no acendan poteros. No tenemos prefeccion por Millet ó Cortina; ni mismo nos dá que sea uno ó otro quien represente en las Cortes á las Villas, pero si formamos empeño en que se conozca el verdadero estado de las cosas, los partidos liberales han conseguido derrotar á un amigo para elegir á otro.

A este fin merecer ser leído entre el elemento articulo, que no admite réplica, de El Comercio de Sagua. Dice nuestro apreciable colega:

LA ELECCION DE CORTINA. Por muy acostumbrados que nos tengamos á las elecciones liberales al punto en que suelen designar la verdad de los hechos cuando el relato fide de estos puede perjudicar, para nosotros siempre nuevo y curioso siempre la misma adición de que periódicos de da serios bisanones, que el Estado abdica de sus derechos desde el momento en que se procede como ha procedido la Direccion de Hacienda, á convertir las especies, á trocar la fianza que presta el recudador para garantizar el buen desempeño del cargo, en un anticipo, en un préstamo verdadero. Y aquí ocurre, en un préstamo cuando, como en la cuestion que nos ocupa, se trata de un anticipo, y no de un préstamo, trócese tambien la condicion del recudador en la de prestamista, lo cual varia radicalmente la cosa.

El objeto de las fianzas es pura y simplemente garantizar el buen desempeño del cargo para el que se exigen, y no otro. Nunca se le ha destinado á ninguno que obtiene el destino de fianza, pensar en que los valores que pone en las arcas reales, van dedicados á sacar de apuro á El Fisco, y por ende á hacerle un buen servicio, y no al objeto que se le ha destinado.

Para examinar los inconvenientes de esa tutela y sus correos, no ha vacilado ese artículo de la palabra correo que se empleó en el cuento de aquel.

El correo perpetuo y la tutela perpetua son, en apariencia, dos cosas distintas, pero, en realidad, el único eje verdadero sobre que giran las lucubraciones, las esperanzas y hasta los anhelos del partido autonomista.

Para examinar los inconvenientes de esa tutela y sus correos, no ha vacilado ese artículo de la palabra correo que se empleó en el cuento de aquel.

El correo perpetuo y la tutela perpetua son, en apariencia, dos cosas distintas, pero, en realidad, el único eje verdadero sobre que giran las lucubraciones, las esperanzas y hasta los anhelos del partido autonomista.

Para examinar los inconvenientes de esa tutela y sus correos, no ha vacilado ese artículo de la palabra correo que se empleó en el cuento de aquel.

El correo perpetuo y la tutela perpetua son, en apariencia, dos cosas distintas, pero, en realidad, el único eje verdadero sobre que giran las lucubraciones, las esperanzas y hasta los anhelos del partido autonomista.

Para examinar los inconvenientes de esa tutela y sus correos, no ha vacilado ese artículo de la palabra correo que se empleó en el cuento de aquel.

El correo perpetuo y la tutela perpetua son, en apariencia, dos cosas distintas, pero, en realidad, el único eje verdadero sobre que giran las lucubraciones, las esperanzas y hasta los anhelos del partido autonomista.

Para examinar los inconvenientes de esa tutela y sus correos, no ha vacilado ese artículo de la palabra correo que se empleó en el cuento de aquel.

El correo perpetuo y la tutela perpetua son, en apariencia, dos cosas distintas, pero, en realidad, el único eje verdadero sobre que giran las lucubraciones, las esperanzas y hasta los anhelos del partido autonomista.

Para examinar los inconvenientes de esa tutela y sus correos, no ha vacilado ese artículo de la palabra correo que se empleó en el cuento de aquel.

El correo perpetuo y la tutela perpetua son, en apariencia, dos cosas distintas, pero, en realidad, el único eje verdadero sobre que giran las lucubraciones, las esperanzas y hasta los anhelos del partido autonomista.

Para examinar los inconvenientes de esa tutela y sus correos, no ha vacilado ese artículo de la palabra correo que se empleó en el cuento de aquel.

El correo perpetuo y la tutela perpetua son, en apariencia, dos cosas distintas, pero, en realidad, el único eje verdadero sobre que giran las lucubraciones, las esperanzas y hasta los anhelos del partido autonomista.

Para examinar los inconvenientes de esa tutela y sus correos, no ha vacilado ese artículo de la palabra correo que se empleó en el cuento de aquel.

frías á las escolitas de baile escribiendo lo siguiente: "Yo lo habeo los padres honrados y los padres virtuosos, no ha muerto las exequias, no han desaparecido aquellos centros donde sus hijos pasaban las primeras horas de la noche, apremiada á lo que aquí habeo hacer desde que nacemos. Ahora podria continuar la obra interrumpida. Los empresarios ganan, un suculento sueldo, ellos pierden, no importa, si la danza: dadle palca al pueblo embruteado y el pueblo embruteado olvidará!"

Nos llegan al alma centenas de ese genero por lo mismo que están justificadas. La VOZ DE CUBA, antes que El Triunfo, ha clamado uno y otro día, con una constancia digna de mejor suerte, por que aquí se organice la Seccion de Hijenes como lo está en todas las demás provincias españolas, adoptando las mismas reglamentaciones y el mismo sistema de Administracion.

Tambien desde mucho antes que viera los vales públicos El Almendares venimos combatiendo las escolitas de baile, pedron venganzas para un pueblo ciego. Si hubiáramos que puse en tela de juicio nuestra prudencia al combatir prácticas viciosas y abusos condenables, van a ahora El Triunfo y El Almendares, que dragónicamente tienen razon, y dignamos si no era patriótico, muy patriótico abogar por que desaparecieran proyectos de quejas contra la Administracion y el Gobierno.

Los hombres poseedores decidieron. Nuevas escenas revolucionarias en Roma. Si alguna duda quedara á los católicos de que la libertad del Pontificado es imposible de todo punto en la Italia irredenta, los escándalos corridos durante la traslación de los apóstoles San Pedro y San Pablo. La decadencia, según esta fábula absurda del Pontificado, coincide con el declinar de las naciones, hasta que llega á El Pontífice, la dotacion que el Papa ha recibido por la inmunidad de los Concilios, Constituciones y papeles apostólicos, el tributo republicano presenta como centro de todas las contracciones contra la Italia irredenta. Segun Mario, la Iglesia romana se encuentra en el prebiterio, toma la forma de un conclave, y el papa es el papa.

Cuando el papa, que en los tiempos de Gregorio VII, en el siglo XI, se elevó al cual grado con sáditos los Emperadores de Alemania, hamlillados en Canosa y los reyes de Inglaterra bajo inocencio III, condenó á Jordan Bruno y Galileo, cuyas estatuas puestas implante, que con el de Aniceto de Breda sustituyeron en Roma, y los apóstoles San Pedro y San Pablo. La decadencia, según esta fábula absurda del Pontificado, coincide con el declinar de las naciones, hasta que llega á El Pontífice, la dotacion que el Papa ha recibido por la inmunidad de los Concilios, Constituciones y papeles apostólicos, el tributo republicano presenta como centro de todas las contracciones contra la Italia irredenta. Segun Mario, la Iglesia romana se encuentra en el prebiterio, toma la forma de un conclave, y el papa es el papa.

Cuando el papa, que en los tiempos de Gregorio VII, en el siglo XI, se elevó al cual grado con sáditos los Emperadores de Alemania, hamlillados en Canosa y los reyes de Inglaterra bajo inocencio III, condenó á Jordan Bruno y Galileo, cuyas estatuas puestas implante, que con el de Aniceto de Breda sustituyeron en Roma, y los apóstoles San Pedro y San Pablo. La decadencia, según esta fábula absurda del Pontificado, coincide con el declinar de las naciones, hasta que llega á El Pontífice, la dotacion que el Papa ha recibido por la inmunidad de los Concilios, Constituciones y papeles apostólicos, el tributo republicano presenta como centro de todas las contracciones contra la Italia irredenta. Segun Mario, la Iglesia romana se encuentra en el prebiterio, toma la forma de un conclave, y el papa es el papa.

Cuando el papa, que en los tiempos de Gregorio VII, en el siglo XI, se elevó al cual grado con sáditos los Emperadores de Alemania, hamlillados en Canosa y los reyes de Inglaterra bajo inocencio III, condenó á Jordan Bruno y Galileo, cuyas estatuas puestas implante, que con el de Aniceto de Breda sustituyeron en Roma, y los apóstoles San Pedro y San Pablo. La decadencia, según esta fábula absurda del Pontificado, coincide con el declinar de las naciones, hasta que llega á El Pontífice, la dotacion que el Papa ha recibido por la inmunidad de los Concilios, Constituciones y papeles apostólicos, el tributo republicano presenta como centro de todas las contracciones contra la Italia irredenta. Segun Mario, la Iglesia romana se encuentra en el prebiterio, toma la forma de un conclave, y el papa es el papa.

Cuando el papa, que en los tiempos de Gregorio VII, en el siglo XI, se elevó al cual grado con sáditos los Emperadores de Alemania, hamlillados en Canosa y los reyes de Inglaterra bajo inocencio III, condenó á Jordan Bruno y Galileo, cuyas estatuas puestas implante, que con el de Aniceto de Breda sustituyeron en Roma, y los apóstoles San Pedro y San Pablo. La decadencia, según esta fábula absurda del Pontificado, coincide con el declinar de las naciones, hasta que llega á El Pontífice, la dotacion que el Papa ha recibido por la inmunidad de los Concilios, Constituciones y papeles apostólicos, el tributo republicano presenta como centro de todas las contracciones contra la Italia irredenta. Segun Mario, la Iglesia romana se encuentra en el prebiterio, toma la forma de un conclave, y el papa es el papa.

Cuando el papa, que en los tiempos de Gregorio VII, en el siglo XI, se elevó al cual grado con sáditos los Emperadores de Alemania, hamlillados en Canosa y los reyes de Inglaterra bajo inocencio III, condenó á Jordan Bruno y Galileo, cuyas estatuas puestas implante, que con el de Aniceto de Breda sustituyeron en Roma, y los apóstoles San Pedro y San Pablo. La decadencia, según esta fábula absurda del Pontificado, coincide con el declinar de las naciones, hasta que llega á El Pontífice, la dotacion que el Papa ha recibido por la inmunidad de los Concilios, Constituciones y papeles apostólicos, el tributo republicano presenta como centro de todas las contracciones contra la Italia irredenta. Segun Mario, la Iglesia romana se encuentra en el prebiterio, toma la forma de un conclave, y el papa es el papa.

Cuando el papa, que en los tiempos de Gregorio VII, en el siglo XI, se elevó al cual grado con sáditos los Emperadores de Alemania, hamlillados en Canosa y los reyes de Inglaterra bajo inocencio III, condenó á Jordan Bruno y Galileo, cuyas estatuas puestas implante, que con el de Aniceto de Breda sustituyeron en Roma, y los apóstoles San Pedro y San Pablo. La decadencia, según esta fábula absurda del Pontificado, coincide con el declinar de las naciones, hasta que llega á El Pontífice, la dotacion que el Papa ha recibido por la inmunidad de los Concilios, Constituciones y papeles apostólicos, el tributo republicano presenta como centro de todas las contracciones contra la Italia irredenta. Segun Mario, la Iglesia romana se encuentra en el prebiterio, toma la forma de un conclave, y el papa es el papa.

Cuando el papa, que en los tiempos de Gregorio VII, en el siglo XI, se elevó al cual grado con sáditos los Emperadores de Alemania, hamlillados en Canosa y los reyes de Inglaterra bajo inocencio III, condenó á Jordan Bruno y Galileo, cuyas estatuas puestas implante, que con el de Aniceto de Breda sustituyeron en Roma, y los apóstoles San Pedro y San Pablo. La decadencia, según esta fábula absurda del Pontificado, coincide con el declinar de las naciones, hasta que llega á El Pontífice, la dotacion que el Papa ha recibido por la inmunidad de los Concilios, Constituciones y papeles apostólicos, el tributo republicano presenta como centro de todas las contracciones contra la Italia irredenta. Segun Mario, la Iglesia romana se encuentra en el prebiterio, toma la forma de un conclave, y el papa es el papa.

Cuando el papa, que en los tiempos de Gregorio VII, en el siglo XI, se elevó al cual grado con sáditos los Emperadores de Alemania, hamlillados en Canosa y los reyes de Inglaterra bajo inocencio III, condenó á Jordan Bruno y Galileo, cuyas estatuas puestas implante, que con el de Aniceto de Breda sustituyeron en Roma, y los apóstoles San Pedro y San Pablo. La decadencia, según esta fábula absurda del Pontificado, coincide con el declinar de las naciones, hasta que llega á El Pontífice, la dotacion que el Papa ha recibido por la inmunidad de los Concilios, Constituciones y papeles apostólicos, el tributo republicano presenta como centro de todas las contracciones contra la Italia irredenta. Segun Mario, la Iglesia romana se encuentra en el prebiterio, toma la forma de un conclave, y el papa es el papa.

Cuando el papa, que en los tiempos de Gregorio VII, en el siglo XI, se elevó al cual grado con sáditos los Emperadores de Alemania, hamlillados en Canosa y los reyes de Inglaterra bajo inocencio III, condenó á Jordan Bruno y Galileo, cuyas estatuas puestas implante, que con el de Aniceto de Breda sustituyeron en Roma, y los apóstoles San Pedro y San Pablo. La decadencia, según esta fábula absurda del Pontificado, coincide con el declinar de las naciones, hasta que llega á El Pontífice, la dotacion que el Papa ha recibido por la inmunidad de los Concilios, Constituciones y papeles apostólicos, el tributo republicano presenta como centro de todas las contracciones contra la Italia irredenta. Segun Mario, la Iglesia romana se encuentra en el prebiterio, toma la forma de un conclave, y el papa es el papa.

Cuando el papa, que en los tiempos de Gregorio VII, en el siglo XI, se elevó al cual grado con sáditos los Emperadores de Alemania, hamlillados en Canosa y los reyes de Inglaterra bajo inocencio III, condenó á Jordan Bruno y Galileo, cuyas estatuas puestas implante, que con el de Aniceto de Breda sustituyeron en Roma, y los apóstoles San Pedro y San Pablo. La decadencia, según esta fábula absurda del Pontificado, coincide con el declinar de las naciones, hasta que llega á El Pontífice, la dotacion que el Papa ha recibido por la inmunidad de los Concilios, Constituciones y papeles apostólicos, el tributo republicano presenta como centro de todas las contracciones contra la Italia irredenta. Segun Mario, la Iglesia romana se encuentra en el prebiterio, toma la forma de un conclave, y el papa es el papa.

Cuando el papa, que en los tiempos de Gregorio VII, en el siglo XI, se elevó al cual grado con sáditos los Emperadores de Alemania, hamlillados en Canosa y los reyes de Inglaterra bajo inocencio III, condenó á Jordan Bruno y Galileo, cuyas estatuas puestas implante, que con el de Aniceto de Breda sustituyeron en Roma, y los apóstoles San Pedro y San Pablo. La decadencia, según esta fábula absurda del Pontificado, coincide con el declinar de las naciones, hasta que llega á El Pontífice, la dotacion que el Papa ha recibido por la inmunidad de los Concilios, Constituciones y papeles apostólicos, el tributo republicano presenta como centro de todas las contracciones contra la Italia irredenta. Segun Mario, la Iglesia romana se encuentra en el prebiterio, toma la forma de un conclave, y el papa es el papa.

Cuando el papa, que en los tiempos de Gregorio VII, en el siglo XI, se elevó al cual grado con sáditos los Emperadores de Alemania, hamlillados en Canosa y los reyes de Inglaterra bajo inocencio III, condenó á Jordan Bruno y Galileo, cuyas estatuas puestas implante, que con el de Aniceto de Breda sustituyeron en Roma, y los apóstoles San Pedro y San Pablo. La decadencia, según esta fábula absurda del Pontificado, coincide con el declinar de las naciones, hasta que llega á El Pontífice, la dotacion que el Papa ha recibido por la inmunidad de los Concilios, Constituciones y papeles apostólicos, el tributo republicano presenta como centro de todas las contracciones contra la Italia irredenta. Segun Mario, la Iglesia romana se encuentra en el prebiterio, toma la forma de un conclave, y el papa es el papa.

Cuando el papa, que en los tiempos de Gregorio VII, en el siglo XI, se elevó al cual grado con sáditos los Emperadores de Alemania, hamlillados en Canosa y los reyes de Inglaterra bajo inocencio III, condenó á Jordan Bruno y Galileo, cuyas estatuas puestas implante, que con el de Aniceto de Breda sustituyeron en Roma, y los apóstoles San Pedro y San Pablo. La decadencia, según esta fábula absurda del Pontificado, coincide con el declinar de las naciones, hasta que llega á El Pontífice, la dotacion que el Papa ha recibido por la inmunidad de los Concilios, Constituciones y papeles apostólicos, el tributo republicano presenta como centro de todas las contracciones contra la Italia irredenta. Segun Mario, la Iglesia romana se encuentra en el prebiterio, toma la forma de un conclave, y el papa es el papa.

Cuando el papa, que en los tiempos de Gregorio VII, en el siglo XI, se elevó al cual grado con sáditos los Emperadores de Alemania, hamlillados en Canosa y los reyes de Inglaterra bajo inocencio III, condenó á Jordan Bruno y Galileo, cuyas estatuas puestas implante, que con el de Aniceto de Breda sustituyeron en Roma, y los apóstoles San Pedro y San Pablo. La decadencia, según esta fábula absurda del Pontificado, coincide con el declinar de las naciones, hasta que llega á El Pontífice, la dotacion que el Papa ha recibido por la inmunidad de los Concilios, Constituciones y papeles apostólicos, el tributo republicano presenta como centro de todas las contracciones contra la Italia irredenta. Segun Mario, la Iglesia romana se encuentra en el prebiterio, toma la forma de un conclave, y el papa es el papa.

Cuando el papa, que en los tiempos de Gregorio VII, en el siglo XI, se elevó al cual grado con sáditos los Emperadores de Alemania, hamlillados en Canosa y los reyes de Inglaterra bajo inocencio III, condenó á Jordan Bruno y Galileo, cuyas estatuas puestas implante, que con el de Aniceto de Breda sustituyeron en Roma, y los apóstoles San Pedro y San Pablo. La decadencia, según esta fábula absurda del Pontificado, coincide con el declinar de las naciones, hasta que llega á El Pontífice, la dotacion que el Papa ha recibido por la inmunidad de los Concilios, Constituciones y papeles apostólicos, el tributo republicano presenta como centro de todas las contracciones contra la Italia irredenta. Segun Mario, la Iglesia romana se encuentra en el prebiterio, toma la forma de un conclave, y el papa es el papa.

Cuando el papa, que en los tiempos de Gregorio VII, en el siglo XI, se elevó al cual grado con sáditos los Emperadores de Alemania, hamlillados en Canosa y los reyes de Inglaterra bajo inocencio III, condenó á Jordan Bruno y Galileo, cuyas estatuas puestas implante, que con el de Aniceto de Breda sustituyeron en Roma, y los apóstoles San Pedro y San Pablo. La decadencia, según esta fábula absurda del Pontificado, coincide con el declinar de las naciones, hasta que llega á El Pontífice, la dotacion que el Papa ha recibido por la inmunidad de los Concilios, Constituciones y papeles apostólicos, el tributo republicano presenta como centro de todas las contracciones contra la Italia irredenta. Segun Mario, la Iglesia romana se encuentra en el prebiterio, toma la forma de un conclave, y el papa es el papa.

Cuando el papa, que en los tiempos de Gregorio VII, en el siglo XI, se elevó al cual grado con sáditos los Emperadores de Alemania, hamlillados en Canosa y los reyes de Inglaterra bajo inocencio III, condenó á Jordan Bruno y Galileo, cuyas estatuas puestas implante, que con el de Aniceto de Breda sustituyeron en Roma, y los apóstoles San Pedro y San Pablo. La decadencia, según esta fábula absurda del Pontificado, coincide con el declinar de las naciones, hasta que llega á El Pontífice, la dotacion que el Papa ha recibido por la inmunidad de los Concilios, Constituciones y papeles apostólicos, el tributo republicano presenta como centro de todas las contracciones contra la Italia irredenta. Segun Mario, la Iglesia romana se encuentra en el prebiterio, toma la forma de un conclave, y el papa es el papa.



